¿Dónde estará la Guillermina ?

Cuando mi hermana la invitó

y yo salí a abrirle la puerta,

entró el sol, entraron estrellas,

entraron dos trenzas de trigo

y dos ojos interminables.

Yo tenía catorce años

y era orgullosamente oscuro,

delgado, ceñido y fruncido,

funeral y ceremonioso:

yo vivía con las arañas

humedecido por el bosque

me conocían los coleópteros

y las abejas tricolores,

yo dormía con las perdices

sumergido bajo la menta.

Entonces entró la Guillermina

con dos relámpagos azules

que me atravesaron el pelo

y me clavaron como espadas

contra los muros del invierno.

Esto sucedió en Temuco.

Allá en el Sur, en la frontera.

Han pasado lentos los años

pisando como paquidermos,

ladrando como zorros locos,

han pasado impuros los años

crecientes, raídos, mortuorios,

y yo anduve de nube en nube,

de tierra en tierra, de ojo en ojo,

mientras la lluvia en la frontera

caía, con el mismo traje.

Mi corazón ha caminado

con intransferibles zapatos,

y he digerido las espinas:

no tuve tregua donde estuve:

donde yo pegué me pegaron,

donde me mataron caí

y resucité con frescura

y luego y luego y luego y luego,

es tan largo contar las cosas.

No tengo nada que añadir.

Vine a vivir en este mundo.

¿Dónde estará la Guillermina ?

Pablo Neruda